

# La Dinámica de la Cooperación Triangular: Hacia la Construcción de Nueva Asociación entre México y Corea del Sur

Carlos Uscanga\*

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Mexico

Lesly Viridiana Melo Campos

Living Asia, Asia-Pacific Cultural Issues (LAAPCI), Mexico

**Uscanga, Carlos and Lesly Melo (2012) "The Dynamic of Triangular Cooperation: Mexico and South Korea towards Building a New Association"**

## ABSTRACT

This article aims to outline the importance of international cooperation –specifically triangular cooperation– as this new cooperative form has been gaining popularity in the last few years. Triangular cooperation endeavors to improve aid programs' effectiveness and provide a new method for cooperation among traditional actors. We develop programs and projects for International Cooperation for Development and for Official Development Assistance. We describe how these can be used as tools to facilitate growth in developing countries and how donors and receptors can carry out programs and projects in a triangular method that produce mutual benefits.

In this paper, we explore how a net donor country provides technical or financial resources to a relatively less developed country, typically a middle-income country. This latter country then acts as a mediator or bridge to conduct programs, projects, or actions in another receptor country. This scenario is known as triangular cooperation, and in order to identify its advantage and disadvantages, we analyze the performance of South Korea as a donor country and Mexico as a mediator or bridge country.

In the field of international cooperation, both Mexico and South Korea perform highly and complementarily, and if they work together in a triangular cooperation form, both can play a better and more meaningful role in international scenarios. Both countries can deploy

---

\* Carlos Uscanga is professor at Centre of International Relations in the School of Political and Social Sciences at Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Mexico. Lesly Melo is national coordinator of Living Asia, Asia-Pacific Cultural Issues (LAAPCI), Mexico. Direct correspondence to Dr. Carlos Uscanga (Email: [uscangap@yahoo.com](mailto:uscangap@yahoo.com)).

actions –under the principle of co-responsibility– in different fields, sharing experiences related to issues in small and medium enterprises, rehabilitation and administration of water resources, and disaster relief. All these topics and others can be benefited in third countries that are mainly located in Central America and the Caribbean region. This region is an important area as well: for Mexico, it contains historic and traditional partnerships, and for Korea, the region represents a new area where Korea can find allies for its international plans and also fortify the relationships that it already has.

Finally, we suggest that Mexico in the international cooperation field will be a net receptor country and an emerging donor with substantial experience in triangular cooperation.

**Key Words:** Mexico, South Korea, cooperation, triangular cooperation, International Cooperation for Development (ICD), Official Development Assistance (ODA), KOICA, AMEXCID

## INTRODUCCIÓN

La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) es definida como el conjunto de acciones derivadas de los flujos de colaboración que se producen entre diversos actores a nivel intergubernamental o no gubernamental, encaminadas al intercambio de recursos técnicos, económicos, financieros y/o tecnológicos –en el plano bilateral, regional, multilateral, triangular u otros– buscando el incremento de sus capacidades –institucionales y humanas– que puedan generar beneficios mutuos tanto para las entidades receptoras como para las donadoras.

Entre las modalidades de cooperación una de las más recientes es la Cooperación Triangular –que junto a la Cooperación Sur-Sur se consideran como alternativa de cooperación internacional– pues ha activado nuevos esquemas de trabajo bajo el objetivo de la mejora de la eficacia de la ayuda. Tras los cambios dados con el paso del tiempo en el escenario internacional, la evolución de los programas, políticas y actores fue notoria pues el enfoque tradicional de cooperación bilateral “Norte-Sur” convive ya con modalidades más horizontales, tal como la generación de asociaciones triangulares.

Es así que la cooperación triangular se ha convertido en un novedoso planteamiento en el cual se establece una relación entre actores de tres países: (1) un país oferente o donante; (2) un país de renta media, que

desarrollará un papel como donante y puente, es decir, un socio estratégico; y (3) un país receptor de menor nivel relativo de desarrollo (Gómez 2011).

En este contexto, desde hace un par de años la Cooperación Triangular ha tenido una proyección acelerada. Muchos países están buscando mejorar la eficacia de sus estrategias de cooperación frente a las tendencias de fatiga de la ayuda por parte de los oferentes tradiciones y la subsecuente reducción de sus recursos financieros para enfrentar las crecientes necesidades derivadas del subdesarrollo.

El aporte de esta modalidad recae en el valor añadido, las ventajas comparativas y complementariedades que ayudan a la formación de un modelo de cooperación incluyente; pues por ejemplo, el reconocimiento de la Sociedad Civil como actor formal no tiene precedentes. Asimismo, la colaboración conjunta supone una más eficiente y eficaz transferencia de recursos –materiales, económicos o de conocimiento– hacia el país receptor.

Sin embargo, “el mayor problema de la cooperación triangular es su escaso desarrollo conceptual, instrumental y metodológico” (Gómez 2011), pero esto no significa desestimar su utilización, impacto o alcance dada su reciente gestación. Por ello la forma de llevar a cabo la cooperación es importante, pues tanto la CID como la Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA, por sus siglas en inglés) deberán ir en aumento y permitir la participación de otros actores en el desarrollo de acciones con el fin de tener buenos resultados y crear experiencias que reduzcan costos y tiempos en su realización.

Es así que en el marco de la Cooperación Triangular, en el presente documento se hará referencia a la existencia de un donador neto, Corea del Sur, que aporta recursos técnicos o financieros a uno de menor desarrollo relativo, México –ubicado entre los países de renta media–, que desarrollará un papel de mediador, para la realización de programas y proyectos en otra nación en calidad de receptor.

Es importante hacer mención que México y Corea del Sur son actores importantes de la cooperación internacional; ambos, son miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), participando también en el Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD); el primero bajo la figura de observador y el segundo como un miembro de pleno derecho desde el 2010 en dicho Comité.

Seúl dejó de figurar, desde hace un par de décadas, como una nación receptora para convertirse en un donador de cooperación; mientras que México todavía mantiene un papel dual de donador-receptor. Por ende, Corea del Sur tiene consolidadas ya sus actividades a través de la Agencia Coreana de Cooperación Internacional (KOICA por sus siglas en inglés)

desde la década de los noventa; mientras que México, por otro lado, logró conformar la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXID) recientemente.

Corea del Sur está jugando un papel activo en Sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo, como se pudo observar en el cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficiencia de la Ayuda de la OCDE, en la ciudad sudcoreana Busan a finales del 2011. Cuya importancia radicó en la inclusión de la Sociedad Civil como un actor en las negociaciones de eficacia de la ayuda junto con los gobiernos y donantes. En la Conferencia se expresó que “la Cooperación Sur-Sur y la triangular tienen el potencial de transformar las políticas y los enfoques relativos a la prestación de servicios de los países en desarrollo al aportar soluciones locales, eficaces y adecuadas a los contextos nacionales” (HILF-4 2011).

El presente artículo parte del supuesto de que en el ámbito de la cooperación, tanto México y Corea del Sur tienen un alto grado de complementariedad, misma que puede ser expresada en acciones bajo la modalidad triangular, donde ambos países desplieguen acciones –bajo el principio de corresponsabilidad– que puedan beneficiar a terceros países principalmente los ubicados en la región de América Central y el Caribe.

También se parte de la idea de que México en el terreno de la cooperación dejará de ser un receptor neto –a pesar de la preexistencia de problemas del desarrollo como resultado de la atrofia y distorsión de su modelo de desarrollo que ha agravado la distribución del ingreso y el bienestar de su población– y se convertirá en un donador emergente cuya experiencia en la cooperación triangular ya es sólida.

Cabe resaltar que en ambas naciones aún deben mejorar y aumentar los programas de ODA con el fin de seguir posicionándose en el escenario internacional y regional. Corea del Sur desde hace ya unos años ha incursionado en este campo permitiéndole el cambio de receptor a donador emergente y año tras año la ha aumentado. Ejemplo del impacto de ésta fue comentada por el Embajador sudcoreano en Vietnam que en una conferencia de prensa en 2011 comentaba que para el 2015 la ODA coreana alcanzaría unos 3 mil millones de dólares, con la que Vietnam se vería beneficiada con programas de asistencia en cuatro sectores estratégicos –medio ambiente, infraestructura, salud y campo– durante el periodo 2011-2015.

En este sentido tanto la CID como la ODA para Corea y México representan un campo de acción que puede ser explorado con éxito. Además en el marco del cumplimiento de cinco décadas del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, la cooperación triangular

puede ser un espacio para desarrollar nuevos lazos colaborativos donde ambos países puedan escalar a un plano más alto dentro de su asociación como socios estratégicos. A propósito, se presentará a continuación un diagnóstico general de cómo ambos países se han ubicado de manera histórica en el Sistema de la Cooperación Internacional, para después explicar sus experiencias en la cooperación triangular y hacer propuestas concretas sobre cómo México y Corea del Sur pueden desarrollar acciones bajo esa modalidad.

## **El Camino de la Cooperación Internacional: Los Casos de México-Corea del Sur**

Corea del Sur es una de las naciones cuya historia en términos de CID es muy reciente. Es un hecho ya conocido que después de la Guerra de Corea (1950-1953) –periodo en el que dicha nación quedó dividida y devastada– logró convertirse en un centro industrial importante para la región con el apoyo económico y político por parte de Estados Unidos. En pocas décadas Seúl logró que su Producto Interno Bruto per cápita, que en 1949 era de 70 dólares, se ampliara de manera exponencial en 1996 alcanzando unos 10 mil dólares. De acuerdo con Fondo Monetario Internacional se espera que supere los 20 mil dólares en 2012 (IMF 2012).

El avance de su modelo de desarrollo económico generó también una modificación de su ubicación como actor de la CID, primero como receptor neto y posteriormente como donador. Un caso representativo de su papel de nación receptora es la dinámica establecida con la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), con la cual se desarrollaron diversos proyectos de asistencia técnica en materia de educación: mandando 59 expertos a Corea, durante un periodo de 2 semanas por hasta 7 años, con el fin de impartir pláticas sobre la mejora en el sistema de educación y brindando talleres a 226 profesores de la Universidad Nacional de Seúl durante un periodo de 3 meses hasta 4 años, desde 1955 hasta 1961, periodo en el que se otorgó un monto aproximado de 10 millones de dólares (mdd) a tres departamentos/facultades de la Universidad de Seúl: la Escuela de Medicina, al Colegio de Ingeniería y al Colegio de Arquitectura (KOICA 2011).

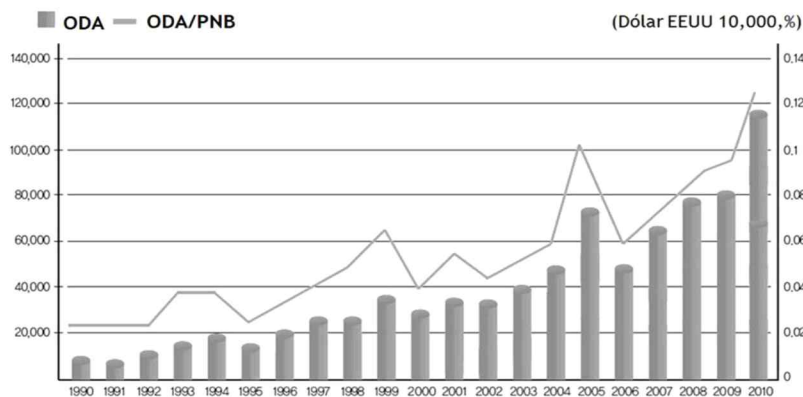
Para 1975 la economía en Corea del Sur había crecido hasta el punto en que ya no calificaba para los “préstamos blandos” del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que en cuyos requisitos se establecía un ingreso per cápita de 520 dólares. Mientras que por otro lado la Asociación Internacional de Desarrollo la retiraba de su lista de países receptores

de ayuda, como reconocimiento por dicho crecimiento (KOICA 2011).

En la década de los noventa, cuando la economía sudcoreana observó un crecimiento importante y sus corporaciones se transformaron en importantes actores en los procesos de globalización, Corea del Sur con la creación de la KOICA en 1991 empezó a desempeñar un papel importante en la difusión de proyectos y programas de CID a diferentes regiones, siendo las principales naciones receptoras las que figuran como miembro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, seguidos por las de América Latina, en tercer lugar, las de la Comunidad de Estados Independientes y Medio Oriente, y, por último las de África (KOICA 2012).

Pero fue a mediados de los noventa cuando Corea del Sur dejó de ser receptora neta de ayuda y cooperación, consolidando su incorporación como país miembro de la OCDE en 1996. Por lo que a partir del año 2000, su papel como donante se volvió más dinámico y sus aportaciones se fueron incrementando año tras año, por ejemplo: durante el periodo de 1990 al 2009, se incrementó de 60mdd a 810mdd (KOICA 2011); lo que significó su incorporación como el vigesimocuarto miembro del CAD (Véase Cuadro 1).

Cuadro 1. ODA coreana y tendencia de la ODA/PNB (1991-2010)



Fuente: Estadísticas de la OCDE/CAD  
Las cifras del 2010 son predicciones

Fuente: 20 Years of KOICA (Reporte Anual), KOICA, Corea del Sur, 2011, p. 44.

En términos de cooperación triangular, KOICA ha estado trabajando en el desarrollo de acciones desde su creación. Sin embargo, es a partir de 2009 que se incrementaron, debido a la recepción de peticiones por parte de naciones donantes emergentes, así como algunas del hemisferio

sur que deseaban beneficiarse de la experiencia coreana. (Véase Cuadro 2)

Cuadro 2. Proyectos de cooperación triangular y conjunta de KOICA (1991-2010)

Nación Socia (Organización)	Programa de Cooperación
Alemania (GIZ)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Memorándum de entendimiento para el fortalecimiento de la cooperación entre Corea y la GIZ en el campo del desarrollo internacional, 2006.</li> <li>• Evaluación conjunta del proyecto del Centro de formación vocacional Corea-Laos.</li> </ul>
Australia (AusAID)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Memorándum de entendimiento para el fortalecimiento de la cooperación entre Corea y Australia en el campo del desarrollo internacional, 2009.</li> </ul>
Chile (AGCI)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Memorándum de entendimiento con AGCI, 2002.</li> <li>• Co-formación de 128 personas en 8 etapas en los sectores del cultivo acuático y del e-gobierno, 2003-2010.</li> </ul>
Colombia (ACCI)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación Triangular para el Fortalecimiento de la Formación Vocacional en Centroamérica y el Caribe, 2010.</li> <li>• Proyecto de Cooperación Triangular para el desarrollo de las capacidades técnicas en la región de la Cuenca del Caribe y América del Sur, 2011 (firma) (aún en planeación).</li> </ul>
Egipto (EFTCA)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Memorándum de entendimiento con EFTCA, 2007.</li> <li>• Co-formación de 9 personas en el sector TIC, 2007.</li> </ul>
Israel	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 5 programas de capacitación con 126 países durante el periodo 1995-2002.</li> </ul>
Japón (JICA)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Co-formación de 331 personas en 22 etapas entre el 200 y 2010.</li> <li>• Implementación del Proyecto para la Reconstrucción del sistema de riego y desarrollo de áreas rurales en Camboya.</li> <li>• Programas de capacitación para ayudar a refugiados en Pakistán.</li> <li>• Co-investigación para la preparación del 4º Foro de Alto Nivel sobre la Eficiencia de la Ayuda con el Instituto Brookings, 2010.</li> </ul>
México (AMEXCID)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Registro de Discusiones de Cooperación Técnica en Materia de Cambio Climático, 2011.</li> <li>• Primer Programa Piloto de Cooperación Triangular en materia de Cambio Climático y Crecimiento Verde para América Latina, 2011.</li> </ul>
Perú	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apoyo técnico para el proyecto de semillas de papa en Argelia, 2007-2009.</li> </ul>
Singapur (MOFA)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Co-investigación en 6 países socios en Asia.</li> <li>• Memorándum de entendimiento para la expansión de la investigación en crecimiento verde.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia con base en 20 Years of KOICA (Reporte Anual), KOICA, Corea del Sur, 2011, p. 308.

Las naciones receptoras han recibido asistencia en áreas como educación, salud, medio ambiente, fomento a la agricultura, a la comunicación, industria y tecnología, entre otras. En cuanto a la región latinoamericana: Argentina, Brasil, Costa Rica y México han sido algunas de las que han recibido asistencia; algunas otras lo han hecho a través de otras organizaciones internacionales –tal como el Sistema de la Integración Centroamericana, SICA–, países socios o de alguna de sus cuatro representaciones en la región –El Salvador, Guatemala, Paraguay y Perú–, permitiendo que la Cooperación Triangular sea significativa y de gran importancia, entre 1991 y el 2000 KOICA contaba con 34 socios en Centro y Sudamérica.

Otro ejemplo representativo de la cooperación triangular sudcoreana es el proyecto de la semilla de papa realizado en Argelia (2007-2009) con una inversión de 1.8mdd desarrollado con el gobierno peruano. Además, Corea elaboró un acuerdo con Colombia para la implementación del plan “Cooperación Triangular para el Fortalecimiento de la Formación Vocacional en Centroamérica y el Caribe” (KOICA 2011).

En lo que respecta a México, la cooperación internacional es un elemento importante de su política exterior y parte esencial en su legislación. Pues en el artículo 89, fracción X de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se establecen los principios rectores de la política exterior mexicana, en el que se incluye a la Cooperación Internacional para el Desarrollo, como uno de ellos (Diario Oficial de la Federación 2011).

Entre los esfuerzos por parte del gobierno mexicano, se creó la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica (CMCC) el 29 de noviembre de 1990 con el fin de “promover, coordinar, evaluar y autorizar las acciones de cooperación que el gobierno mexicano lleva a cabo con los países de ambas regiones” (SRE 2004). Su rango de acción se amplió incorporando al Caribe por lazos históricos e importancia geográfica, Tratando temas como: migración, combate al narcotráfico, modernización del estado y fortalecimiento institucional, derechos humanos, género, cooperación financiera y energética, prevención y mitigación de desastres naturales, proyectos culturales, electrificación rural, entre otros.

Cuatro años más tarde, México se integra al CAD y en 1997 celebró un Foro en la Ciudad de México para el diálogo de Altos Funcionarios entre los miembros de ese comité y aquellos países que contaban con programas de cooperación para el desarrollo (CAD 2006).

Hasta este momento los programas y acciones en materia de cooperación se llevarían a cabo a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) a nivel de sus diferentes dependencias. Pero fue en el año 1998 cuando, en ese entonces, la Secretaría de Relaciones Exteriores, Rosario



Green, impulsaría la creación del Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (IMEXCI) como un órgano desconcentrado de la Cancillería, para dar mayor consistencia de sus acciones en ese ámbito.

Se pretendía que con la creación del IMEXCI, el gobierno federal estaría “definiendo un punto focal mexicano con capacidad de formar parte de una red de agencias de cooperación internacional acorde con el proceso de mundialización” (Alcázar 2009). Pero dicho esfuerzo de institucionalización no progresaría pues fue anulado a inicios de la administración del ex presidente Vicente Fox Quesada.

El IMEXCI tenía como funciones centrales la planeación, gestión y la coordinación de los programas y proyectos de las vertientes de recepción y oferta de cooperación, así como la aplicación de las primeras iniciativas de cooperación horizontal (Sánchez 2009). Sin embargo, la derogación de facultades no fue un impedimento para que otros actores como: universidades, centros de investigación, dependencias y entidades de gobierno, o los gobiernos estatales y municipales, realizasen acciones o aportes a la cooperación internacional. Lo que profundizó la descentralización de acciones, en algunos casos se observaron acciones de duplicación de esfuerzos y un uso ineficiente de los recursos nacionales enfocados a la cooperación (Soria 2008).

La SRE crearía en 2004 la Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional (UREGI), que fue incorporada a la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica, misma que se encargaba de coordinar la participación de México en las distintas áreas de la cooperación técnica, científica y tecnológica en instancias multilaterales e internacionales, así como los asuntos de la materia en las diferentes naciones del mundo, incluyéndose a las desarrolladas, a las en vías de desarrollo y desarrollo intermedio.

En marzo de 2007, la senadora Rosario Green –a nombre del grupo parlamentario Partido Revolucionario Institucional (PRI)– presentó al Senado la iniciativa de Ley de Cooperación Internacional; que después de varias modificaciones propuestas por la Cámara de Diputados y del Ejecutivo se logró su aprobación y promulgación en el 2011 (Sánchez 2009). Con dicha iniciativa, se trataba de dar un cauce para la formalización de una instancia desconcentrada de la SRE que fue denominada Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), cuya función sería el coordinar esfuerzos del creciente número de actores en materia de cooperación internacional.

El 27 de septiembre de 2011, meses posteriores a la promulgación de la Ley de Cooperación Internacional, fue creada la AMEXCID cuya

misión consistiría en “coadyuvar a los esfuerzos nacionales de desarrollo sustentable y la promoción del mismo en el exterior, materializando así el principio de constitucional de la cooperación internacional” (SRE 2011).

La AMEXCID podrá, en ese sentido, dar continuidad y ofrecer mayor profundidad en sus estrategias de cooperación en particular la Sur-Sur, en la que América Latina fue quien recibió la mayor parte de la ayuda y programas ofrecidos por el gobierno mexicano. Los proyectos se desplegaron mayoritariamente en Sudamérica con el 48%, seguido de Centroamérica con el 38% y El Caribe con el 14%. Esto debido a la continuidad y fortalecimiento en las actividades de la CMCC.

En 2011, México continuó desempeñando un papel de socio en términos de CID, pues siguió siendo participe en diversos proyectos, programas y acciones triangulares aplicadas en naciones latinoamericanas, junto con Japón, Alemania y España, asimismo con algunas instancias de Naciones Unidas –UNICEF, IICA y PNUD– y más recientemente con Corea del Sur. Representando esta modalidad triangular un 8% del total de la oferta mexicana en términos de cooperación y que de acuerdo con el informe anual de la AMEXCID del año antes mencionado, dicho porcentaje se contabilizaba en 13 proyectos de los 161 que fueron desplegados principalmente para la región de Centroamérica y el Caribe (Véase Cuadro 3).

Cuadro 3. Proyectos de cooperación triangular de México

	Título del proyecto	Socios	Países beneficiados
1	Mejora del re-uso y tratamiento de aguas residuales y protección de cuerpos de agua con enfoque de adaptación al cambio climático.	Alemania	Bolivia
2	Fortalecimiento de la infraestructura de la calidad.	Alemania	Ecuador y Paraguay
3	Encuentro Latinoamericano de remediación de sitios contaminados.	Alemania	Países de Centroamérica
4	Registro de Discusiones de Cooperación Técnica en Materia de Cambio Climático.	Corea del Sur	Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana
5	Operación de la cocina comunitaria en la localidad de Carrefour, en apoyo al Programa de comedores escolares.	España	Haití

6	Seminario internacional adaptación de la agricultura al Cambio Climático.	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)	Países de Centroamérica, Colombia y República Dominicana
7	Mejoramiento de la tecnología para la construcción y Sistema de difusión de la vivienda social sismo-resistente.	Japón	El Salvador
8	Fortalecimiento de las capacidades para la gestión integral de residuos y desechos sólidos.	Japón	Guatemala
9	Proyecto sismo resistencia.	Japón	Haití
10	Gestión de recursos naturales y cuencas en el corredor biológico del Caribe.	Japón	Honduras
11	Monitoreo de la calidad del aire, gases y partículas en suspensión.	Japón	Honduras
12	Mejoramiento de producción de semillas de sésamo para los pequeños productores.	Japón	Paraguay
13	Curso Internacional de Turismo “Competitividad Turística”: Planeación y Desarrollo de Productos Turísticos.	Organización Mundial del Turismo	Países de América Latina y el Caribe

Fuente: Elaboración propia con base en el *Informe Anual de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2011*, SRE, México, 2011, p. 14.

Como puede observarse, México ha desarrollado las acciones triangulares mayoritariamente con Alemania y con Japón; en particular éste último país le ha permitido obtener una importante experiencia y focalizar programas más específicos y acciones a la “medida” para obtener mayores beneficios para los países receptores. México y Japón, ambas naciones son parte del Programa de Asociación bilateral, *Japan- Mexico Partnership Program* (Uscanga 2011), que ahora representa el marco normativo para las acciones bilaterales y triangulares de cooperación como parte de los trabajos que materialicen la Asociación Global Estratégica entre ambos países firmada en marzo de 2010.

Particularmente con Japón, México ha triangulado acciones en el campo ambiental, nuevas tecnologías, entre otros. Por ejemplo, con Guatemala un grupo de expertos de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la SRE, brindaron asesoría jurídica y de planificación de residuos y desechos sólidos a funcionarios guatemaltecos de los ministerios de Salud; Ambiente y Recursos Naturales; Energía y Minas; entre otros, como parte del proyecto “Fortalecimiento de las

capacidades para la gestión integral de los desechos y residuos en Guatemala” dentro del marco del *Programa Conjunto de Cooperación Japón-México-Guatemala* (AMEXCID, No. 311). El taller contó con la asesoría técnica de México al compartir experiencias y conocimientos en cuanto a la elaboración de los diagnósticos sobre la situación de la gestión integral de residuos y desechos sólidos; mientras que Japón por su parte brindó su apoyo de manera económica a través de su Agencia de Cooperación Internacional (JICA por sus siglas en inglés).

Otra nación sudamericana beneficiada por esta forma de cooperación es Bolivia en el área de la mecatrónica, pues con el *Programa Japón-México-Bolivia*, se estructuró un programa educativo en la Escuela Industrial Pedro Domingo Murillo orientado a la capacitación de sus docentes y los de otras instituciones; asimismo, a cubrir las necesidades de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMEs) que buscan actualización o especialización en la mecatrónica. Los espacios de la institución educativa se actualizaron y acondicionaron para la realización de cursos, talleres o prácticas con la participación de México y JICA (JICA 2004).

Por último, para concluir el breviarío de experiencias en cuanto a la cooperación triangular entre México y Japón está el caso con Paraguay con quien se llevó a cabo un programa que fortaleció y desarrolló las capacidades del sector maquilador en este país sudamericano. Se realizaron asesorías, pasantías, cursos y talleres por parte de especialistas mexicanos de la Secretaría de Economía y la de Hacienda y Crédito Público quienes con el apoyo de empresarios maquiladores compartieron experiencias, conocimientos y técnicas a sus contrapartes paraguayas del Ministerio de Industria y Comercio del Paraguay y a los del Consejo Nacional de las Industrias de Exportación. JICA, por otra parte, financió la realización del programa, apoyó en la logística de las actividades, en el monitoreo y evaluación del proyecto, y fue uno de los principales actores en el desarrollo y creación de un *Software*: Sam WEB. El resultado de esta experiencia se calculó en 3,658 empleos directos generados, 50 maquiladoras operando, mejora en gestiones y trámites para inversores, el proyecto de Ley del Régimen de Maquila para Paraguay, entre varios otros (The South-South Opportunity 2007).

A pesar de sus acciones como oferente de CID, como ya se hizo mención, el carácter dual de México le permite todavía que siga captando flujos internacionales por parte de naciones desarrolladas, recibiendo por concepto de ODA el monto asciende de 184mdd en 2009 a 473mdd en 2010. No obstante, es de esperarse que a mediano plazo, como ya se apuntó, esos flujos se reduzcan; por lo que México tendrá que profundizar

su perfil de donador y buscar alternativas en temas atractivos para Japón.

En ese contexto, México y Corea del Sur con sus diversos planos de complementariedad en el terreno de la cooperación –con la experiencia adquirida del primero en la modalidad triangular y con la profundización de Corea del Sur como oferente de la cooperación desde principios del nuevo milenio– pueden desarrollar nuevas formas de colaboración donde ambos países sustenten acciones conjuntas en beneficio de terceros países con menor desarrollo relativo y que al mismo tiempo sean consistentes con sus intereses estratégicos y su política exterior.

## **MÉXICO-COREA: SOCIOS EMERGENTES EN LA COOPERACIÓN TRIANGULAR**

México es un actor polivalente de la cooperación internacional; ya que su posición como País de Renta Media, cooperante dual y de participaciones con organismos multilaterales –Naciones Unidas, OCDE, como cooperante Sur-Sur y en lo particular en la forma Triangular– le han permitido el fortalecer las actividades de cooperación; y posicionarse como un puente de comunicación entre donantes tradicionales, donantes emergentes y receptores netos de cooperación. Asimismo, México ha manifestado la importancia y pertinencia de intensificar los esfuerzos de países y organismos internacionales para incorporar efectivamente la utilización de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en el diseño, formulación y aplicación de sus programas, así como promover la asignación de mayores recursos humanos, técnicos y financieros a estas actividades, al igual que impulsar un mayor compromiso para consolidar asociaciones exitosas entre los donantes tradicionales y los cooperantes del Sur (HILF-4).

La identificación de México como espacio de intercomunicación se refleja no sólo por su ubicación dentro del Sistema de Cooperación Internacional sino también en la posición geográfica única que goza, al ser un país bi-oceánico con litorales en el Atlántico y en el Pacífico; y por su posición estratégica debido a su colindancia fronteriza con Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe, lo que le permite operar en diferentes planos con economías diversas con agendas y necesidades de desarrollo convergentes.

Por su parte, Corea, está muy interesada en participar en nuevas formas de cooperación debido, principalmente a su interés de duplicar los montos designados en su ODA para el 2015 (Cho 2011).

En el marco del cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficiencia de

la Ayuda, la experiencia coreana de pasar de receptor a donador de CID fue motivo de especial atención, debido a su desempeño como nuevo actor en la materia. Lo que ha generado importantes expectativas a nivel internacional, principalmente por su visión de contribuir a la agenda de desarrollo a través del fortalecimiento de sus programas y acciones de cooperación económica y técnico-científica –que permitirán coadyuvar a naciones receptoras con base en acciones recíprocas y co-participativas–, así como por detonar bienestar a los pueblos vulnerables y por su contribución al cumplimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas.

Corea del Sur está firmemente comprometida con la CID pues es fundamental para el cumplimiento de su visión “Corea Global”. Con la que busca mejorar su prestigio, liderazgo y fortalecimiento de su poder suave (*soft power*) dentro de la comunidad internacional. Sin embargo, no puede ganar el apoyo del resto de los países en desarrollo sólo por el éxito en su experiencia de desarrollo económico; por ello debe fortalecer su imagen de socio fiable y en una instancia que le permita la conexión entre los países desarrollados con los de en vías de desarrollo y viceversa (Cho 2011).

Corea del Sur, al igual que otros donadores de la CID, busca el mejoramiento de la eficacia de la ayuda mediante el establecimiento de una estrategia avanzada. Una de estas estrategias es que los préstamos blandos y donaciones se integren y vinculen sistemáticamente a las direcciones de la política regional, destinando los recursos financieros pertinentes, seleccionando a socios prioritarios y las estratégicas nacionales específicas.

Es este sentido, la convergencia de intereses entre México y Corea del Sur en el terreno de la CID, es en donde se puede permitir sumar esfuerzos en acciones focalizadas y puntuales en diferentes agendas que permitan su identificación de socios estratégicos. Un primer paso, sin lugar a duda, lo ha significado el Primer Programa Piloto de Cooperación Triangular entre ambas naciones en materia de Cambio Climático y Crecimiento Verde para América Latina, que bajo el marco del *Registro de Discusiones de Cooperación Técnica en Materia de Cambio Climático*, se “contempla la realización de cursos de capacitación sobre el cambio climático, reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, mecanismos de adaptación y diseño de políticas públicas de bajo carbono y crecimiento verde” (AMEXCID 2011, No. 411).

Del 30 de junio al 2 de julio 2010, se realizó la visita de Estado del Presidente sudcoreano Lee Myung Bak a México, cuyo resultado no favoreció el avance de la postergada negociación bilateral para la culminación de

un Tratado de Libre Comercio, pero se logró fortalecer los lazos de cooperación y en particular la de tipo triangular entre ambas naciones. Con la iniciativa de trabajar en alianza, el presidente Lee y su contraparte Felipe Calderón Hinojosa acordaron estrechar los diálogos bilaterales para el diseño de una plataforma encaminada a la cooperación conjunta en terceros países de América Latina. Al respecto, el presidente sudcoreano expresó que ese tipo de cooperación podría jugar un rol importante y positivo en la asistencia a aquellas naciones para conseguir sus metas de desarrollo nacional (SRE 2010).

Después de la cumbre bilateral se iniciaron los diálogos que culminaron en la adopción del Primer Programa Piloto de Cooperación Triangular con KOICA, cuyos objetivos son: (1) Potenciar la movilización de recursos para la cooperación técnica entre países en desarrollo –lo que permitiría una mejora en términos cualitativos y cuantitativos en los diferentes programas de Cooperación Horizontal y Triangular–; (2) Profundizar las relaciones bilaterales a través de la participación conjunta en programas de Cooperación Triangular; y, (3) Fortalecer la cooperación técnica recibida mediante la asociación de un donante tradicional con una nación emergente, con el fin de reducir costos; y, que ante las barreras u obstáculos culturales –por ejemplo, la transferencia tecnológica– se vean favorecidos aquellos elementos que los dinamicen y fortalezcan.

Ejemplo de lo anterior fue la organización del “Primer Programa Conjunto de Capacitación entre la Agencia Coreana de Cooperación Internacional y México sobre Cambio Climático y Crecimiento Verde” donde la SEMARNAT, el Instituto Nacional de Ecología y KOICA, compartieron la experiencia y conocimiento de estos dos países a 30 becarios de diez naciones centroamericanas –Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, República Dominicana y de México–, brindando nuevas estrategias de crecimiento verde; así como la generación de políticas públicas para la adaptación y mitigación de la futura vulnerabilidad de la región Centroamérica frente al cambio climático; finalmente, el cómo aumentar la cooperación regional en materia de reducción de emisión de gases de efecto invernadero (SEMARNAT 2011).

En efecto, México considera que una alianza Sur-Sur y de forma triangular con Corea es indispensable para fortalecer las capacidades de cada país; y, de manera conjunta sobresale el trabajo como socios similares dentro de la CID; lo que derivaría, asimismo, en el fortalecimiento de acciones permanentes para coadyuvar en la construcción de una agenda para el desarrollo sustentable (SEMARNAT 2011).

El programa es un avance importante que puede representar un portal

para el planteamiento de nuevas acciones de tipo trilateral de ambos países. Sin embargo, en esta primera experiencia, México aún mantiene una doble dimensión pues juega un papel como proveedor y receptor –siendo el primero mediante la aportación de infraestructura y expertos; mientras que en el segundo, por la participación de becarios nacionales que toman los cursos de capacitación tanto en su forma presencial como en línea–, calidad que podría transitar fuera de esa modalidad híbrida y desempeñar un rol más proactivo al desempeñarse como un proveedor neto de acciones de cooperación de manera conjunta con Corea del Sur en futuros proyectos.

Valdría la pena proponer tres áreas posibles de colaboración entre México y Corea del Sur en la modalidad triangular donde no sólo puedan involucrarse a los actores gubernamentales, sino también ampliarla y hacer partícipe a la sociedad civil en ambas naciones:

1. *Capacitación orientada a la mejora de la productividad de las PYMEs.* Es conocido el papel desempeñado por las empresas sudcoreanas en el posicionamiento a través de la innovación tecnológica y elaboración de productos de alta calidad, en los mercados mundiales; esa experiencia es importante para valorar el proceso de transformación tanto en el plano de los procesos administrativos de las empresas como en sus estrategias de negocios. México está tratando de fortalecer el sector PYMEs con base en políticas de Estado orientadas a su apoyo dentro de sus actividades en la producción nacional; tal como en la industria de soporte y exportadora con una mejor y consistente oferta de productos y servicios que puedan penetrar los mercados mundiales. La síntesis de esas experiencias tanto gubernamentales como del sector privado puede generar cursos de capacitación puntuales en el área de administración, gestión de procesos productivos y estrategias de negocios a sus contrapartes en el Caribe y Centroamérica.
2. *Rehabilitación y administración de recursos hídricos.* Debido, principalmente, a la experiencia en el *Proyecto de Restauración de los Cuatro Ríos de Corea del Sur* –el río Han, el Nakdong, el Geum y el río Yeongsan– donde se estableció como objetivo garantizar la seguridad del agua, el control de inundaciones, la vitalidad del ecosistema, la prevención de desastres naturales –sequías e inundaciones– y la promoción del turismo histórico y cultural (UN Water 2011). Con lo que se generarían nuevas fuentes de trabajo, el fomento del crecimiento económico pero específicamente con un foque de crecimiento verde. En este sentido, la experiencia



de trabajo de mediación entre los diferentes sectores sociales – gubernamental, no gubernamental, empresarial, académico y civil– podría ser uno de los mayores fuertes de ésta posible cooperación por la parte sudcoreana. Asimismo, la vinculación e intercambio de experiencias en el desarrollo de acciones y proyectos a cargo del Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Tierra, Transporte y Asuntos Marítimos o del Ministerio de Alimentación, Agricultura, Silvicultura y Pesca, con sus contrapartes mexicanas, tal como la Secretaria SEMARNAT o la Comisión Nacional del Agua podrían ser complementarias a los proyectos que actualmente se están realizando con apoyo de otros sectores nacionales –como es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)-CONAGUA en el proyecto del “Inventario Nacional de Humedales” – pero también podría significar el desarrollo de programas viables para la realidad latinoamericana. Sin olvidar que en este rubro México además de triangular, podría aprovechar la oportunidad figurando como receptor de ésta misma cooperación mediante las experiencias en instancias gubernamentales como las anteriormente señaladas; en las no gubernamentales como Organizaciones de la Sociedad Civil (OSCs) enfocadas al desarrollo y difusión de mejores prácticas en cuanto a recolección, tratamiento y almacenamiento del líquido; y finalmente, en ámbito académico la UNAM.

3. *Diseño y ejecución de Políticas Públicas en el caso de desastres naturales y procesos de reconstrucción.* México desde el terremoto de 1985 ha logrado una importante experiencia en el tema de la prevención y mitigación de los desastres naturales. La creación en 1988 del Centro Nacional de Prevención de Desastres que inicialmente contó con el apoyo y cooperación del Japón, se ha convertido en un marco importante para la instrumentación de acciones para la protección civil. Por su parte, Corea del Seúl, también ha avanzado en la formulación de políticas frente a contingencias naturales como terremotos, tifones e inundaciones, y ha generado una política para la prevención y de atención a la población afectada en tiempo de crisis. Las acciones del *National Disaster Prevention and Countermeasures Headquarters* de Corea del Sur son complementarias con las de su contraparte mexicana donde es viable el diseño de proyectos de capacitación y asistencia técnica en la materia hacia terceros países.

Otra modalidad que puede agregarse a las acciones de cooperación es una en donde pueda lograrse mayores esfuerzos de colaboración y complementariedad. Por ejemplo, la coordinación de dos países donadores

con México, donde este último juegue un papel como contraparte o país bisagra, para la realización de acciones hacia terceros países en Centroamérica y el Caribe.

En este caso, puede ser viable una coordinación entre las agencias de cooperación de Corea del Sur y Japón de KOICA-JICA, respectivamente; o, quizás, Corea del Sur con Alemania a través de la *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit* (GIZ), partiendo del hecho de que Seúl ya ha realizado proyectos con esas agencias en la modalidad triangular. En este sentido puede visualizarse tres casos:

1. *Proyectos que se realicen bilateralmente* y que después de la experiencia obtenida, México pueda aportar su experiencia y habilidades logradas a terceros países con la colaboración de los donadores.
2. *Proyectos nuevos* especialmente diseñados para esa modalidad donde instancias gubernamentales, privadas y OSCs puedan colaborar en el diseño, gestión, implementación y evaluación del mismo, en el terreno de la salud, educación, medio ambiente y equidad de género.
3. *Proyectos bajo la modalidad trilateral tradicional* donde un segundo donador puede incorporarse para dar continuidad o replicar el mismo en terceros países.

Es un hecho que los planos de acciones colaborativas son viables; pero estas dependerán de dependerán de la visión y posibilidad de instrumentación de la nueva AMEXCID, que deberá buscar iniciativas novedosas que permitan posicionar a México en el terreno de la cooperación internacional y que con ayuda de su experiencia en la modalidad triangular podrá favorecer la ya mencionada construcción de puentes donde KOICA, sin lugar a duda, puede ser un socio estratégico.

## REFLEXIONES FINALES

La necesidad de potenciar esfuerzos y recursos para evitar la duplicidad de trabajos y aprovechar la experiencia y cercanía cultural se ha vuelto un elemento clave en la dinámica internacional, por ello la cooperación triangular se ha convertido en una herramienta clave en el acercamiento e interacción entre las naciones de diferentes regiones. Además, “las relaciones horizontales que incentivan la Cooperación Sur-Sur basadas

en confianza mutua y en colaboración a largo plazo, son exitosas por su naturaleza de mayor equidad” (Cho 2011).

La importancia de la Cooperación Triangular radica en los alcances que ésta pueda tener en las naciones receptoras al aportar soluciones eficaces y adecuadas a las diferentes realidades locales. Asimismo, para las naciones donantes significa un espacio de posicionamiento a nivel regional e internacional. Y para ambas tanto la CID como la ODA representan un campo de acción que puede traer resultados exitosos.

Tanto México como Corea del Sur, son actores que han sabido jugar un papel importante dentro del ámbito de la Cooperación en sus respectivas agendas. Ambos son miembros de la OCDE y parte del CAD, organismos de gran importancia en materia de cooperación. Cada una ha desarrollado sus propias agencias de cooperación, AMEXCID y KOICA respectivamente, en tiempos y condiciones totalmente diferentes.

Corea se transformó en una nación donante en un periodo rápido de tiempo, con el cual sus alcances han respondido a una política nacional que busca un posicionamiento y reconocimiento a nivel global, particularmente en el escenario de la CID, figurando como un actor importante y dinámico; por ende busca los medios y herramientas que le permitan un alcance mayor en la materia que vayan más allá de la modalidad bilateral y multilateral. Esto bien, respondiendo a un deseo de inclusión y participación activa de Seúl dentro de los organismos internacionales. Tal como es su intención de ser un miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el periodo 2013-2014.

En cuanto a México su particularidad como actor dual en términos de donador y receptor de la CID le ha permitido ser un puente entre aquellas naciones desarrolladas con las de en vías de desarrollo en la región de América Central y el Caribe, esencialmente. Y al mismo tiempo obtener las ventajas que la CID le puedan brindar. Sin embargo, con la dinámica internacional y nacional se espera que México deje pronto su figura de receptor neto y se convierta en un donador emergente y aproveche la experiencia que posee en Cooperación Triangular.

Cada nación posee diferentes experiencias en cuanto a la cooperación internacional por ello el trabajo conjunto en el ámbito de la Cooperación Triangular fortalecerá los objetivos que cada una busca, por el lado de Corea el reconocimiento y posicionamiento global, por medio de un mayor alcance en sus acciones como donador de la CID; y México, por su parte, consolidar un espacio en el que se coordine y dé continuidad a las acciones que se realizaban de forma esparcida en las diferentes instancias de la SRE; asimismo, el aprovechar esta experiencia dual para recuperar

espacios en el terreno de la cooperación internacional, lugar en el cual su experiencia en la Triangular pueda favorecer su figura como puente entre KOICA y el resto de América Latina.

Se propusieron tres formas de vinculación participativas entre AMEXCID y KOICA: (1) *Capacitación orientada a la mejora de la productividad de las PYMEs*; (2) *Rehabilitación y administración de recursos hídricos*; y, (3) *Diseño y ejecución de Políticas Públicas en el caso de desastres naturales y procesos de reconstrucción*. Con las cuales México podría aprovechar su figura como puente mientras que al mismo tiempo fortalezca su transición a nación donante; y Seúl, por su parte, podría ampliar su participación en América Latina e iniciar su posicionamiento en la misma.

Por ello, qué mejor tiempo para poder consolidar los lazos de cooperación triangular que el marco del quincuagésimo aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y Corea del Sur, pues este puede representar un espacio en el que se puedan desarrollar nuevos lazos colaborativos en donde ambos países logren escalar a un plano más alto dentro de su asociación como socios estratégicos.

## REFERENCIAS

- Alcázar Ávila, Marco Antonio(2009), “Notas sobre la institucionalidad de la Cooperación Internacional en México,” en Citlali Ayala Martínez y Jorge Pérez Pineda(coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, Instituto Mora, México, pp. 115-124.
- CAD(2006), “DAC in Dates. The History of OECD’s Development Assistance Committee,” OECD Publications, Francia, p. 73.
- Cho, Tae-Yul(2011), “Korea’s ODA Policy and its Role as a Bridge between Advanced and Developing Countries,” *Korea Focus*, KOICA, December, Corea del Sur.
- Gómez Galán, Manuel, et al.(2011), “Reflexiones prácticas sobre cooperación triangular,” CIDEAL, España, pp. 73-127.
- KOICA(2011), *20 Years of KOICA*, Reporte Anual, KOICA, Corea del Sur.
- Sánchez Gutiérrez, Gabriela (2009), “La iniciativa de Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo: ¿Pasos hacia una nueva institucionalidad mexicana?” en Citlali Ayala Martínez y Jorge Pérez Pineda(coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, Instituto Mora, México, pp. 136-160.
- Soria, Ernesto(2008), “La política mexicana de cooperación internacional para el desarrollo en el periodo 1988-2007: propuestas para la construcción de una política integral,” en Beatriz Schmulker, et al., *Cooperación internacional para el desarrollo en México. Hacia una agenda participativa*, Instituto Mora-Porrúa, México, pp. 23-101.
- SRE(2004), “La cooperación mexicana con Centroamérica y el Caribe 2004,” Informe Anual, Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica y el Caribe, México, pp. 69-71.
- UN Water(2011), “Proyecto de restauración de los cuatro principales ríos de Corea del Sur,” Informe de Proyecto, *El agua en la economía verde en la práctica: Hacia Río+20*, octubre, España, pp. 1-4.
- Uscanga, Carlos(2011), “La Cooperación Triangular México-Japón,” *Revista Española de Cooperación y Desarrollo*, Núm. 28, primavera-verano, pp. 83-93.

## **Fuentes Electrónicas**

- AMEXCID(2011), “Boletín Electrónico,” enero, No. 411 [en línea], consultada el mayo de 2012, [www.amexcid.gob.mx](http://www.amexcid.gob.mx)
- \_\_\_\_\_(2011), “Boletín Electrónico,” enero, No. 311 [en línea], consultada el mayo de 2012, [www.amexcid.gob.mx](http://www.amexcid.gob.mx)
- Diario Oficial de la Federación(2011), Secretaría de Gobernación, 10 de junio [en línea], consultada el mayo de 2012, [www.dof.gob.mx](http://www.dof.gob.mx)
- HLF-4(2011), 4º Foro de Alto Nivel sobre la Eficiencia de la Ayuda, “Declaración: Alianza de Busan para la cooperación eficaz al desarrollo,” Corea del Sur,

- p. 10 [en línea], consultada el febrero de 2012, [www.aideffectiveness.org](http://www.aideffectiveness.org)
- \_\_\_\_\_, 4° Foro de Alto Nivel sobre la Eficiencia de la Ayuda [en línea], consultada el febrero de 2012, [www.aideffectiveness.org](http://www.aideffectiveness.org)
- IMF(2012), [en línea], consultada el marzo de 2012, [www.imf.org](http://www.imf.org)
- JICA(2004), “Boletín Amanecer,” Agencia de Cooperación del Japón en Bolivia, marzo, No. 33 [en línea], consultada el agosto de 2012, [www.jica-bo.org](http://www.jica-bo.org)
- KOICA(2012), “Reporte,” [en línea], consultada el febrero de 2012, [www.koica.go.kr](http://www.koica.go.kr)
- SEMARNAT (2011), “México y Corea capacitan a países centroamericanos para combatir el cambio climático,” Comunicado de prensa 471/11 [en línea], consultada el febrero de 2012, <http://bit.ly/usw5CZ>
- SRE(2010), “Mexico-Republic of Korea Joint Statement on the Occasion of the State Visit to Mexico of President Lee Myung-Bak (Comunicado conjunto),” [en línea], consultada el febrero de 2012, <http://bit.ly/ACwfeT>
- \_\_\_\_\_(2011), “Creación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID),” [en línea], consultada el febrero de 2012, <http://bit.ly/zFJCLV>
- The South-South Opportunity(2007), [en línea], consultada el agosto de 2012, [www.impactalliance.org](http://www.impactalliance.org)

Article Received: 2012. 05. 22

Accepted: 2012. 08. 06